

# Empleo en Argentina: el Centro de Economía Política analizó la actualidad y los desafíos que se vienen

22/05/2025



Según el último informe del Centro de Económica Política Argentina, desde la llegada de Javier Milei al gobierno hasta febrero de 2025, se han perdido 108.053 empleos registrados en el sector privado. Sin embargo, durante el mes de febrero se observó una recuperación de 13.991 puestos.

El empleo privado registrado es un termómetro clave para la economía argentina, y los últimos datos, correspondientes a febrero, muestran un leve repunte. Así lo explicó Juan Manuel Gispert, politólogo especialista en economía del Centro de Economía Política Argentina (CEPA), quien habló acerca de ese tema y los riesgos de un modelo económico basado en el

endeudamiento.

«El último dato publicado corresponde al mes de febrero, no es malo el dato, porque se puede observar una recuperación de 13.991 puestos de trabajo en el sector privado. Si bien el número no es significativo frente a la pérdida de 130.000 puestos que tuvieron lugar durante el 2024, se puede decir que marca una tendencia. Que se haya puesto un freno sobre la destrucción del empleo privado me parece algo bueno», observó Juan Manuel Gispert ante los micrófonos de FM Vos 94.5.

«En febrero, el crecimiento del empleo no siguió el mismo ritmo que la mejora en la actividad económica, que subió un 0,8% en términos desestacionalizados respecto del mes anterior. Durante ese mes, catorce sectores mostraron incrementos en la cantidad de trabajadores. Sobresalieron las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (+4.487 empleos), el comercio (+3.878) y la construcción (+2.510). En contraste, los sectores con mayores pérdidas fueron la intermediación financiera (-255), el agro (-741) y la minería (-811)». amplió la información.

Sobre el impacto de la salida del cepo en abril, Gispert indicó que la economía presenta un escenario de relativa calma. «Lo que pasó es que la economía se adelantó a ese cambio de esquema cambiario con flotación limpia dentro de las bandas. Eso ha hecho que no se produjera ningún sobresalto. En ese sentido, el mercado cambiario está muy estable y con una leve tendencia hacia bajo», comentó.

Más adelante, el politólogo también se refirió a la baja de aranceles a bienes de capital y su efecto en el comercio. «Notamos que la actividad comercial se comenzó a activar, porque el comercio está vinculado a la importación y se consiguen productos más baratos. La economía se va orientando hacia ese camino. Lo malo es que la industria con ese esquema va a seguir perdiendo empleo», advirtió.

En ese sentido, el entrevistado cuestionó la velocidad de la transición hacia un modelo más competitivo. «Me parece que pasamos de un paradigma a otro, sin realizar algún tipo de análisis profundo. Nadie está en contra de aumentar la

competitividad de nuestra industria en competencia con la extranjera, pero creo que no se puede pasar tan bruscamente de un modelo económico de proteccionismo absoluto a otro de importación abierta. Pienso que lo mejor hubiera sido buscar un punto de equilibrio. El gobierno debería elegir qué rubros de la industria proteger para fomentar la creación de empleo de calidad y valor agregado», señaló el economista.

«Lo que sucede que la prioridad del gobierno está puesta en bajar la inflación para ganar las elecciones. Está tomando medidas muy electoralistas, las cuales a largo plazo pueden llegar a ser contraproducentes. Dentro de este marco está interviniendo el tipo de cambio con acciones que marquen una tendencia hacia la baja, sin considerar que el daño sobre las economías regionales puede ser brutal», remarcó.

Finalmente, se explayó sobre la fragilidad del actual modelo macroeconómico del gobierno de Javier Milei. «Aunque el gobierno cuenta con herramientas, como los 20.000 millones de dólares del FMI para evitar una devaluación en el corto plazo, el modelo no será sostenible en el tiempo sin cambios estructurales. Todos los actores saben que la razón por la cual el gobierno puede sostener este nivel de macroeconómica, que es muy frágil, es con deuda. Hoy es con deuda. La balanza de pagos argentina es deficitaria, porque salen más dólares de que los que ingresan, más allá de que exista un superávit comercial. Mientras el gobierno no logre demostrar que es capaz de salir de la dependencia del endeudamiento, el modelo seguirá siendo frágil y especulativo», concluyó Gispert, resaltando los desafíos que el país enfrenta para lograr una verdadera estabilidad económica.